



Invitamos a toda la nación a la oración y la acción
ANUNCIO

Arzobispo Paul S. Coakley
Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos
Obispo Daniel E. Thomas
Presidente del Comité para las Actividades Pro-Vida de la USCCB

Cada aborto implica la muerte de un niño y daño a la madre. Ahora, con un acceso más fácil a las píldoras abortivas, la tasa de abortos está aumentando trágicamente y también los riesgos a la salud.

La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, sigla en inglés), ha facilitado la industria nacional de abortos por correo al permitir que las píldoras abortivas se receten en citas telesalud y se vendan en farmacias locales y en línea, pasando por alto las leyes estatales que protegen la vida en el seno materno. Esto deja a las mujeres vulnerables a sufrir un aborto solas en casa, sin supervisión médica. También crea oportunidades para un mayor abuso por parte de parejas violentas o de los traficantes de personas.

Desde ahora hasta finales de octubre, el *Mes Respetemos la Vida*, el Comité de Actividades Provida de la USCCB invita a los católicos a unirse en un esfuerzo concentrado de oración y acción para detener el aumento de píldoras abortivas. Además de invocar la intercesión de *San José, Defensor de la Vida* ([inglés/español](#)), los participantes pueden aprender sobre el peligro de las píldoras abortivas, y pueden enviar mensajes a farmacias y compañías farmacéuticas que están implicadas. Insíbete en [Respect Life Prayer and Action](#).

Gracias por tus oraciones y acciones para proteger a los niños inocentes y a sus madres vulnerables del mal de aborto. ¡San José, defensor de la vida, ruega por nosotros!

Oración a San José, defensor de la vida

Amadísimo san José: Ante el pedido de un ángel, amorosamente llevaste a María a tu hogar. Como humilde siervo de Dios, guiaste a la Sagrada Familia por el camino hacia Belén, acogiste a Jesús como tu hijo en el refugio de un pesebre, y huiste lejos de tu patria para la seguridad de la Madre y el Hijo. Alabamos a Dios porque tú, siendo su fiel protector, nunca dudaste sacrificarte por quienes fueron encomendados a ti. Que tu ejemplo nos inspire también a acoger, atesorar y proteger el más preciado don de la vida que nos regala Dios. Ayúdanos a comprometernos con fidelidad para servir y defender la vida humana, en especial donde es vulnerable o esté amenazada. Obtennos la gracia de hacer la voluntad de Dios en todas las cosas. Amén.